

TENER UNA HISTORIA, TENER UNA RESPONSABILIDAD

MIREIA SALLARÈS

AL CUIDADO DE JOANA MASÓ
05.03.2022 - 22.05.2022

Esta exposición pone en diálogo dos proyectos de Mireia Sallarès, a través de la noción de historia potencial y de las formas de responsabilidad que hay implicadas. Tal como propone la investigadora de la fotografía y escritora Ariella Aïsha Azoulay, la historia potencial es un ejercicio para desaprender la Historia como nos ha sido transmitida, borrando aquellas experiencias que se han resistido a ello: aquellas que ocurrieron, pero que ni tan solo hemos podido olvidar porque no nos han dejado saber que existían.

Para ello, no solo hace falta que nos neguemos a aceptar tanto los hechos como los relatos que se han fabricado como irreversibles y hacer entrar lo que ha quedado fuera, sino que nos comprometamos con otro relato y deseemos narrarlo. Es por eso por lo que las personas que se comprometen con la historia potencial a menudo no son especialistas del pasado del que hablan. Son aquellas que quieren implicar su vivencia con lo que narran y con nuestro presente.

Este deseo de otra historia que aún no se nos ha contado y en la que queremos implicar nuestra voz es el que vincula la entrevista filmada que Mireia Sallarès hizo a la cineasta estadounidense Jill Godmilow, en 2013, con la película sobre el psiquiatra catalán exiliado en Francia Francesc Tosquelles, realizada en 2021. En ambos proyectos, Mireia Sallarès se enlaza con problemas iniciados y sostenidos por otros. En el caso de Jill Godmilow, el deseo de implicarse en la distribución de filmes políticos, incluso en los límites de la ilegalidad, cuestionando cualquier práctica artística que no se responsabiliza de las condiciones de circulación del propio trabajo. En el caso de Francesc Tosquelles, Mireia Sallarès se enlaza con la desmemoria colectiva de este psiquiatra que, en Catalunya, hoy nos habla del olvido de un legado mucho mayor: el de las experiencias revolucionarias de la República, que vincularon la política con la psiquiatría, el psicoanálisis y la salud mental; también con las patologías del hombre normal.

HISTORIA POTENCIAL DE FRANCESC TOSQUELLES, CATALUNYA Y EL MIEDO

Aun siguiendo el orden cronológico de la vida de Francesc Tosquelles, este film se sitúa en un espacio que no es ni pasado, ni presente ni futuro. Usando la circulación de la palabra, elabora un relato que continúa, interrumpe y en ocasiones performativiza los escritos y las entrevistas del propio Tosquelles. La historia potencial es una forma de estar con los demás, tanto con los vivos como con los muertos, y este film ha propiciado este encuentro.

La película toma la forma de una serie de escenas de historia potencial en las que Tosquelles participó a lo largo de su trayectoria clínica y política, pero de las que casi no tenemos trazas documentales: la escritura colectiva de una carta que Tosquelles habría enviado a Stalin, en 1927, junto con los compañeros de la Federació Comunista Catalano-Balear, poco antes de convertirse en el Bloc Obrer i Camperol (BOC); la colaboración de Tosquelles con las trabajadoras sexuales de Almodóvar del Campo, en 1937-1938, con las que creó una de las primeras comunidades terapéuticas –antes de las que se desarrollarían formalmente más tarde, a lo largo de los años 1950, en Inglaterra–, así como la importancia de las mujeres que hicieron posible el sostenimiento de la vida colectiva necesaria para llevar a cabo una psicoterapia que curara tanto a la institución como a los enfermos; o el encuentro entre Tosquelles y el escritor, psiquiatra y pensador postcolonial Frantz Fanon.

La narración del conjunto de estas escenas solo ha sido posible porque una serie de personas que no conocían esta historia han querido aprenderla, y se han comprometido con la transmisión de este legado olvidado. Gracias a ellas, hoy, este pasado que no es aún el pasado de nadie quizás podrá empezar a existir colectivamente.

LO QUE GODMILOW ENSEÑÓ

En 2012, la cineasta americana Jill Godmilow escribió a Mireia Sallarès conmovida por su película *Las muertes chiquitas*, sobre los orgasmos de las mujeres, rodada en México. Para Jill Godmilow, que proponía ayudar a distribuir esta película en los Estados Unidos, *Las muertes chiquitas* no era un documental sobre un problema de las mujeres mexicanas. Se trataba de un film sobre los orgasmos como problema político, común y al mismo tiempo vivido en primera persona, que abría la pregunta de quién era capaz de responsabilizarse de ello tomando la palabra.

Cómo responsabilizarnos de los problemas, cómo hacernos cargo de ellos, había sido la inquietud que había interpelado a Godmilow años antes, en el documental de Harun Farocki *Fuego inextinguible (Nicht löschesbares Feuer)*, en el que se mostraba cómo los mecanismos de fabricación en la cadena de montaje del gas napalm durante la Guerra de Vietnam eximían a todo el mundo de cualquier responsabilidad colectiva. *Nadie* era responsable porque *nadie* tenía la conciencia de haberlo fabricado. Y Farocki, un director alemán, había llevado a cabo una película para hacerse cargo de lo que nadie se hacía cargo.

Ante la constatación de que el film de Farocki sobre el napalm no se había visto en los Estados Unidos y de que aquello de lo que hablaba seguía siendo un problema, en los años 1990, Jill Godmilow decidió hacer un *reenactment*: volvió a rodar la película, plano a plano, para implicarse en este problema y volverlo a poner en circulación. También hacía una declaración de principios sobre qué significa ser autor hoy e informar de esta complejidad; tituló su réplica *Lo que Farocki enseñó (What Farocki taught)*. La entrevista que Mireia Sallarès realizó a Jill Godmilow, *Joan/Jill Godmilow. El que Godmilow va ensenyar* (Estats Units, 2014), se compromete con esta práctica artística, para la que tener una idea es tener una responsabilidad.

LA CIRCULACIÓN DE LA PALABRA

La serie de carteles de grandes dimensiones que acompaña al film *La història potencial de Francesc Tosquelles, Catalunya i la por* se inspira formalmente en los carteles que anunciaban los llamados mítines monstruo del Bloc Obrer Camperol (BOC), donde militó Tosquelles a principio de los años 1930. Se trataba de pósteres que presentaban a las personas que tomaban la palabra en los distintos actos convocados. Siguiendo esta inspiración, el conjunto de pósteres de nueva producción que se muestra en paralelo a la película valora a las personas que narran las distintas escenas: no se mencionan sus nombres propios, sino el contexto desde donde hablan, que en ningún caso es el de la competencia ni la asignación.

LA RESPONSABILIDAD DE NARRAR

Estos intertítulos aparecen en la entrevista filmada que Mireia Sallarès hizo a Jill Godmilow. Tanto en *Lo que Godmilow enseñó* como en *Lo que Farocki enseñó*, el contenido de los intertítulos habla de cómo estos autores interpelan al espectador para hacerlo salir de la pasividad del documental clásico. Son documentales que se hacen cuando tienen cosas que decirse y no que mostrar o demostrar. Y ambos se responsabilizan de aquello que narran implicándose en primera persona.

LOS PECHOS DE JILL

En 1967, Jill Godmilow cosió a mano unos pechos a la manera de los cuadros del artista Tom Wesselmann. Copió el estilo con el que el pop art de los años 1960 identificaba a la cultura de masas y al consumismo con el cuerpo desnudo de las mujeres: pechos envueltos por la televisión y paquetes de tabaco, pechos que comparten escenario con el nuevo mercado de los productos de belleza. Como horizonte de fondo, el sexo como gran mercado y las mujeres como su sujeto.

Pero en la copia de Jill Godmilow, los pechos de Wesselmann ya no estaban asociados a la sociedad de consumo. En la entrevista con Mireia Sallarès, Godmilow habla de su cuerpo sin pechos, después de cánceres sucesivos, como de un cuerpo no mercadeable, con el que no puede especularse ni traficar. Un cuerpo que ella imagina dar a la ciencia, del mismo modo que dio sus filmes a un archivo. El mundo de referentes en el que esta exposición sitúa a Jill Godmilow dibuja otro paisaje para estos pechos, que ahora comparten casa con el bidón de una de las industrias químicas fabricante de gas napalm, Dow Chemical Company, con su película sobre Harun Farocki y un manifiesto sobre cómo repensar el documental político.

EL ARTISTA ES UN LADRÓN

Cuando Jill Godmilow rodó *Lo que Farocki enseñó*, en 1998, como una réplica de la película que Harun Farocki había mostrado en 1969 a la televisión alemana, *Fuego inextinguible*, denunciaba la ausencia de responsabilidad colectiva en la producción del napalm, que se había fabricado de forma fragmentada en varias cadenas de montaje en los Estados Unidos durante la Guerra de Vietnam.

Como el film de Farocki, la copia de Godmilow empezaba con la misma inquietud: ¿cómo puede el cine mostrar las caras quemadas y los cuerpos devastados por el napalm sin que nos haga cerrar los ojos a estas imágenes y, por lo tanto, también a su realidad? La respuesta de Farocki fue enseñar, en lugar de la tragedia, la frialdad fría de la producción americana del napalm: la fábrica, la industria corporativa y el capitalismo. Además, Godmilow abría la pregunta sobre la autoría: ¿quién era el autor de *Lo que Farocki enseñó* y quién enseñaba qué? Godmilow se responsabilizaba de lo que la película de Farocki denunciaba, de forma que ampliaba y politizaba la cadena de la autoría.

MATAR AL DOCUMENTAL

En 2002, Jill Godmilow publicó el ensayo *Kill the documentary as we know it*. Se trataba de un manifiesto acerca de las formas de acabar con la autoridad del documental clásico de corte realista. Matar al documental se alejaba del prestigio de la realidad, tal como lo habían reclamado el *cinéma vérité* y *Dogma 95*, con una concepción estrecha de la realidad. Godmilow reivindicaba en él la ficción especulativa en el cine y el ensayo ficción a modo de crítica. Reivindicaba los filmes que hacían política sin hacer gran Historia y a los autores que hacían documentales cuando tenían cosas que decir (y no solo cuando tenían cosas que mostrar), que se atrevían a asumir su autoría, a hablar de aquellos que sufren sin hacer pornografía de lo real, sin explotar ni precarizar a aquellos que ya lo están.

Este es un manifiesto por el cine útil firmado por la cineasta, que también rodó *Far from Poland*, un documental profundamente comprometido con el movimiento *Solidarność*, pero de tipo postrealista y rodado lejos de Polonia.

CONTRATO COMÚN O CÓMO HACER POLÍTICA A TRAVÉS DE LA DISTRIBUCIÓN

El trabajo de recuperación del legado olvidado de Francesc Tosquelles habla de una memoria colectiva. Transmitir a Tosquelles hoy no es solamente rehacer una historia común que no teníamos –ni de la República, ni de la Guerra Civil ni de los exiliados republicanos–, sino también buena parte de las acciones terapéuticas y políticas que llevó a cabo, casi siempre con otros: practicó un uso colectivo del cine y del teatro amateur en los hospitales donde trabajó, promovió la escritura en común y el trabajo en la imprenta autogestionada con los internos, así como los bailes, el circo, las fiestas y las veladas, que implicaban a toda la comunidad médica, con psiquiatras, monjas, cuidadores y vecinos.

Para significar que esta memoria colectiva hoy no puede ser ni propiedad ni patrimonio privado de nadie, Mireia Sallarès habría querido poner en circulación la película *Història potencial* de Francesc Tosquelles, Catalunya i la por a partir del *Contracte comú* que el artista Octavi Comeron elaboró, en 2012, como una reflexión sobre los bienes comunes, del mismo modo que Jill Godmilow había puesto en circulación la obra política de William Kentridge, cuando, de forma no autorizada, copió las primeras películas del artista sudafricano. Desde 1998, ante la negatividad de su galería de distribuirlas en DVD para preservar su estatuto de obra de arte de difusión limitada, Godmilow las difundió ilegal y gratuitamente, y lo comunicó al autor. Para Godmilow, el artista es un ladrón y lo que roba, como las ideas que pone en circulación, es su responsabilidad.

Contracte comú, 2012, Octavi Comeron.
Colección MACBA. Consorcio MACBA.
Donación Herederos Octavi Comeron.

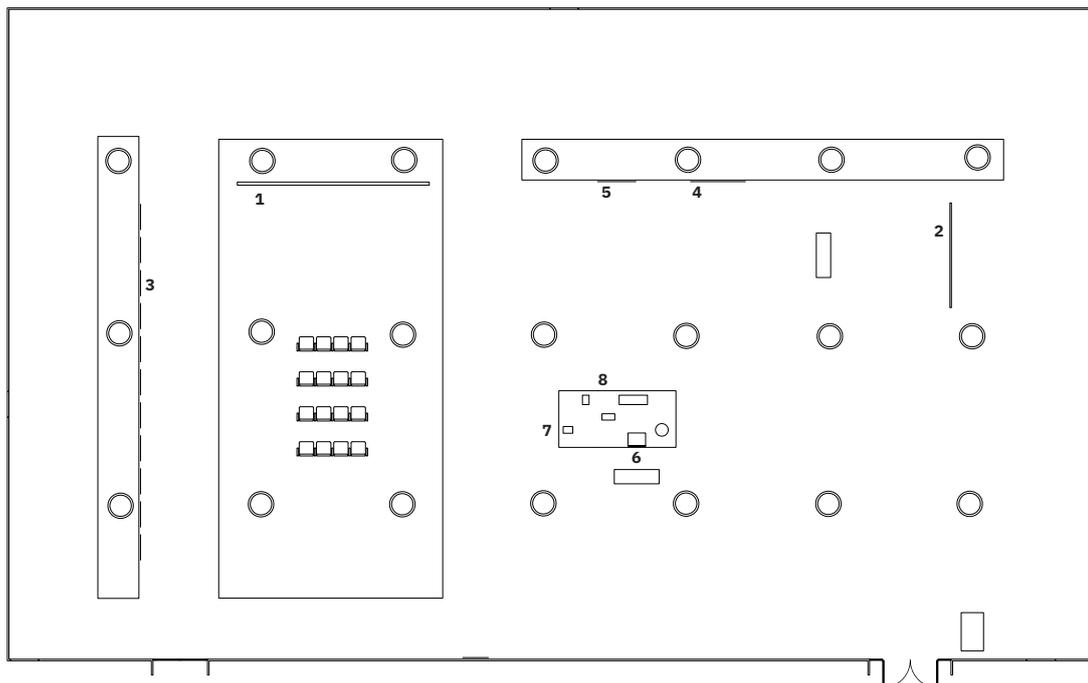
Las obras de Jill Godmilow son cortesía de la autora.

Història potencial de Francesc Tosquelles, Catalunya i la por es un proyecto premiado *ex aequo* junto con *Palau de Vent*, de Lúa Coderch, en la **7ª edición del Premi de Videocreació**. Coproducción de un proyecto de videocreación entre los centros territoriales del Sistema Público de Equipamientos de Artes Visuales de Catalunya*, Santa Mònica, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya y LOOP Barcelona.

*Centros territoriales del Sistema Público de Equipamientos de Artes Visuales de Catalunya: ACVIC. Centre d'Arts Contemporànies, Vic; Fabra i Coats: Centre d'Art Contemporani de Barcelona; Centre d'Art Tecla Sala, l'Hospitalet de Llobregat; Centre d'Art la Panera, Lleida; M|A|C Mataró Art Contemporani; Bòlit. Centre d'Art Contemporani, Girona; Lo Pati - Centre d'Art Terres de l'Ebre, Amposta, i Mèdol - Centre d'Arts Contemporànies de Tarragona.

- 1- Historia potencial de Francesc Tosquelles, Catalunya y el miedo.
- 2- Lo que Godmilow enseñó.
- 3- La circulación de la palabra.
- 4- La responsabilidad de narrar.

- 5- Los pechos de Jill.
- 6- El artista es un ladrón.
- 7- Matar al documental.
- 8- Contrato común o cómo hacer política a través de la distribución.



Exposició

Comisariado:
Joana Masó
Coordinación:
Antoni Jové
Diseño expositivo:
Xavier Torrent
Diseño gráfico:
Bildi
Montage:
Jordi Alfonso,
Carlos Mecerreyes
Teresa Nogués
y Diego Rada
Técnico audiovisual:
StageLab

Centre d'Art la Panera

Coordinación:
De exposiciones:
Antoni Jové
Centro de
documentación:
Anna Roigé
Educación:
Helena Ayuso
Programas públicos:
Roser Sanjuan
Mantenimiento:
Carlos Mecerreyes

Horario

De martes a sábado,
de 10 a 14 h
y de 17 a 19 h.
Domingos y festivos,
De 11 a 14 h.
Lunes cerrado

ACTIVIDADES

Aforo limitado

Inscripción previa

ABRIL

10

A LAS 12 h
VISITA A LA
EXPOSICIÓN
A cargo de la
comisaria Joana Masó
y de la artista
Mireia Sallarès.

MAIG

5

FRANCESC TOSQUELLES
O EL DRET A DESBARRAR.
INNOVACIÓ EN SALUT
MENTAL I LA SEVA
INFLUÈNCIA EN LA
INCLUSIÓ SOCIAL.
A cargo de Modest
Corbella, psicólogo

21

y discípulo de Francesc
Tosquelles, Carles
de Ahumada, director
de L'Olivera y Pau
Moragas, responsable
de producción de
L'Olivera.

DE 20 A 00 H
NIT DELS MUSEUS
Visitas comentadas
a las exposiciones.

ORGANITZA



LA PAERIA



Ajuntament de Lleida

COLLABORA

